Reto demográfico: la bomba de relojería del envejecimiento



Gustavo Rivero

"**La sociedad es un pacto** entre los que están vivos, los que han muerto y los que están por nacer" (**Edmund Burke**).

El **contrato social** de un **estado del bienestar** descansa sobre una premisa silenciosa: los adultos en edad de trabajar financian la educación de las nuevas generaciones y la sanidad y pensiones de los mayores, esperando recibir el mismo respaldo cuando llegue su turno.

Sin embargo, **la demografía española está poniendo a prueba** las costuras de este engranaje.

El estudio *Las transferencias intergeneracionales y el reto demográfico* (**Esade**, 2026), elaborado por **Miguel Almunia** y **Pablo García-Guzmán**, cuantifica con precisión quirúrgica cómo aportamos y recibimos recursos del Estado a lo largo de la vida y alerta sobre las tensiones fiscales estructurales que se intensificarán de aquí a 2050.

Para comprender la magnitud de este reto, conviene detenerse en las ilustraciones más reveladoras del informe.

La radiografía de 2024 muestra que las cuentas asignables por edad no están en equilibrio. Frente a **587.000 millones de euros** en ingresos asignables (encabezados por **329.000 millones de impuestos** sobre el trabajo), el gasto asignable suma **616.000 millones de euros** (con **271.000 millones en prestaciones**).

Al integrar el balance completo, surge un **saldo fiscal asignable por edad negativo de 30.213 millones de euros** (**-1,9% del PIB**):

Gráfico 1. Composición de los ingresos públicos, del gasto público y del saldo fiscal asignable por edad, 2024

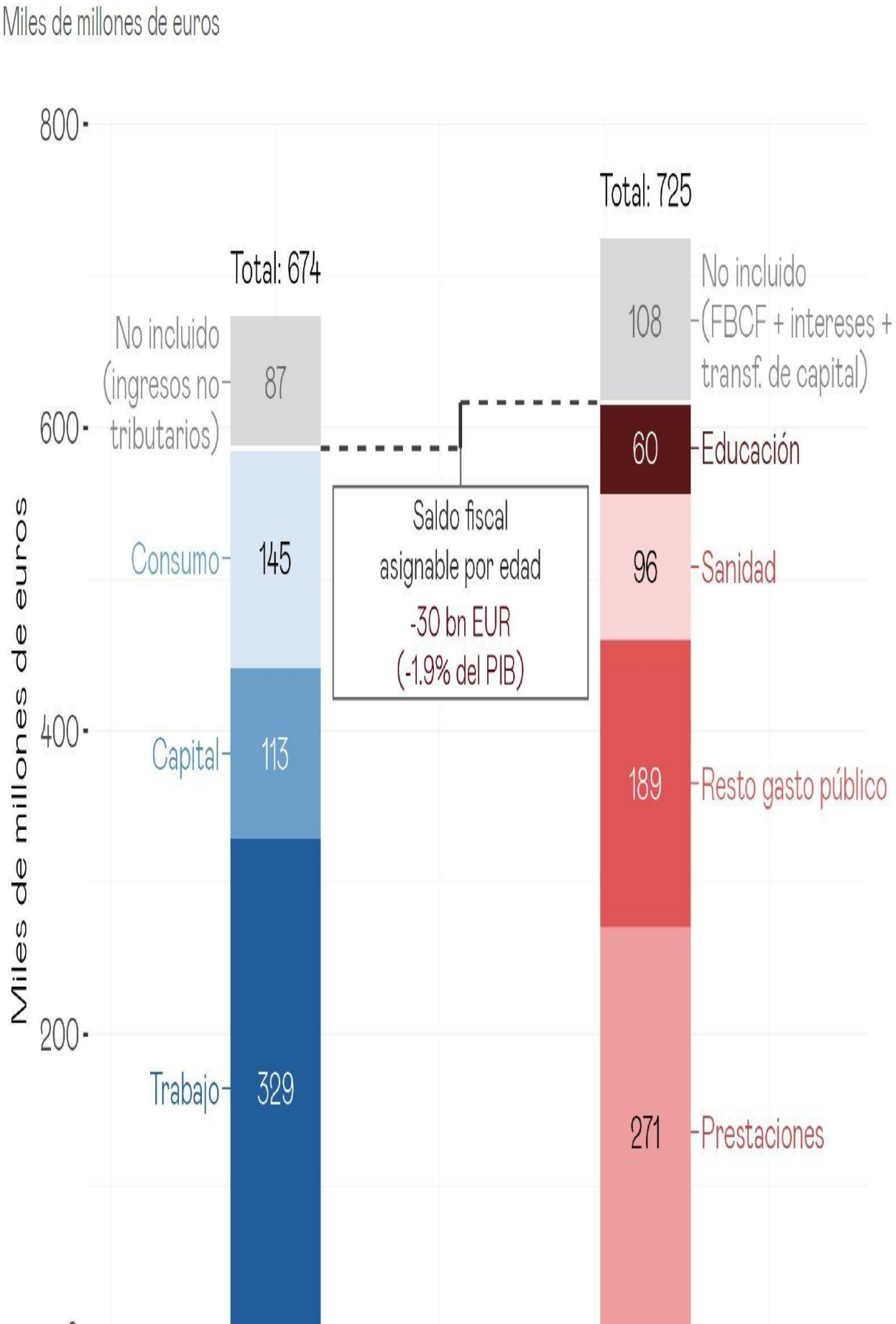


Gráfico Gustavo Rivero

El perfil per cápita dibuja una marcada "U invertida". Un ciudadano medio es receptor neto en la infancia y la vejez, y contribuyente neto durante su etapa laboral. El pico de aportación se alcanza hacia los 50 años, con un saldo neto positivo de unos **11.000 euros anuales**.

Sin embargo, a los 70 años, la jubilación y la demanda sanitaria invierten el saldo hasta un déficit de **16.000 euros al año** por persona:

Gráfico 3. Perfiles fiscales por edad, 2024

Impuestos pagados: consumo · capital · trabajo. Transferencias recibidas: sanidad · prestaciones · otros · educación. Saldo fiscal asignable por edad: impuestos − transferencias

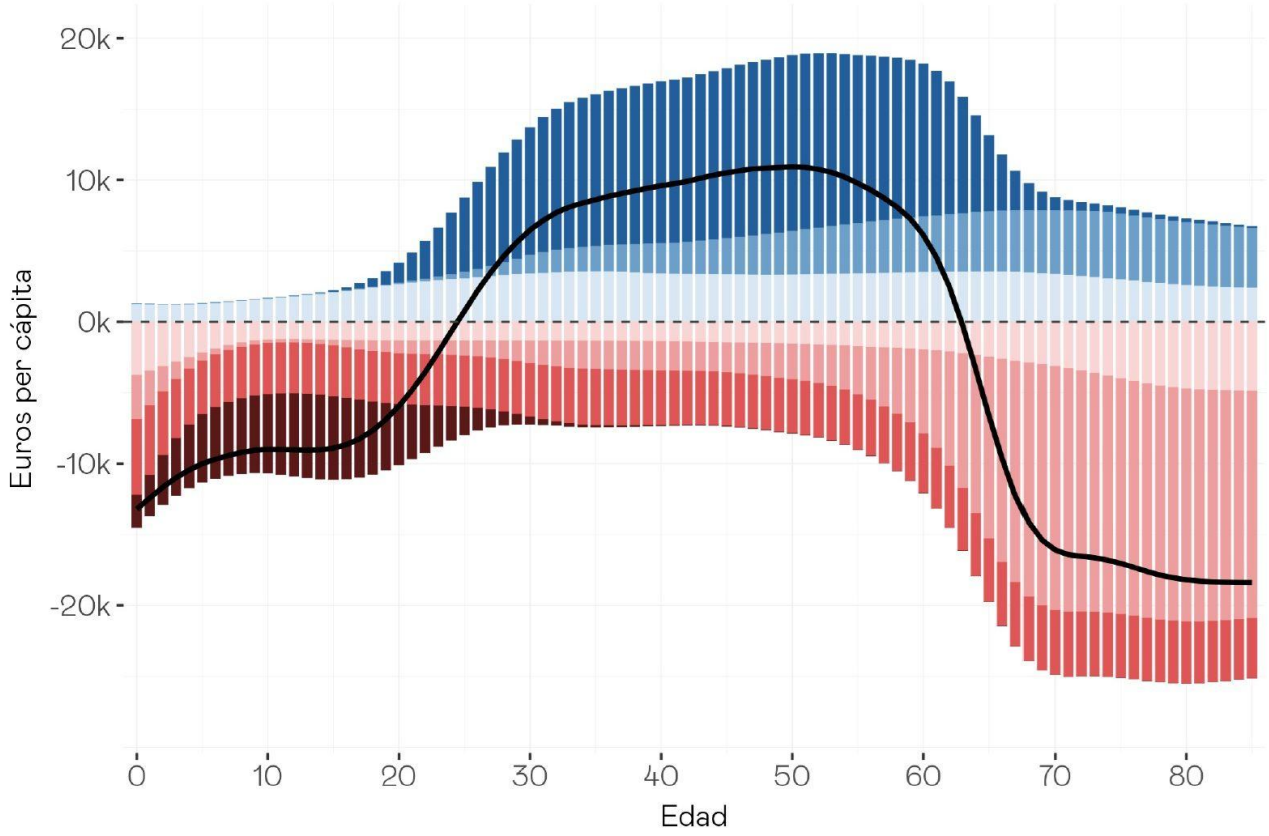


Gráfico Gustavo Rivero

Una minoría sostiene las cuentas: **sólo el 41% de la población española aporta más en impuestos de lo que recibe** en prestaciones y servicios. Aunque este porcentaje sube al **68% entre los adultos** de 25 a 64 años, cae por debajo del 10% en ambos extremos de la vida (**7% en menores de 25 años** y **9% en mayores de 65**):

Gráfico 4. Proporción de contribuyentes netos por grupo de edad, 2024

% de personas cuyos impuestos pagados superan las transferencias públicas recibidas

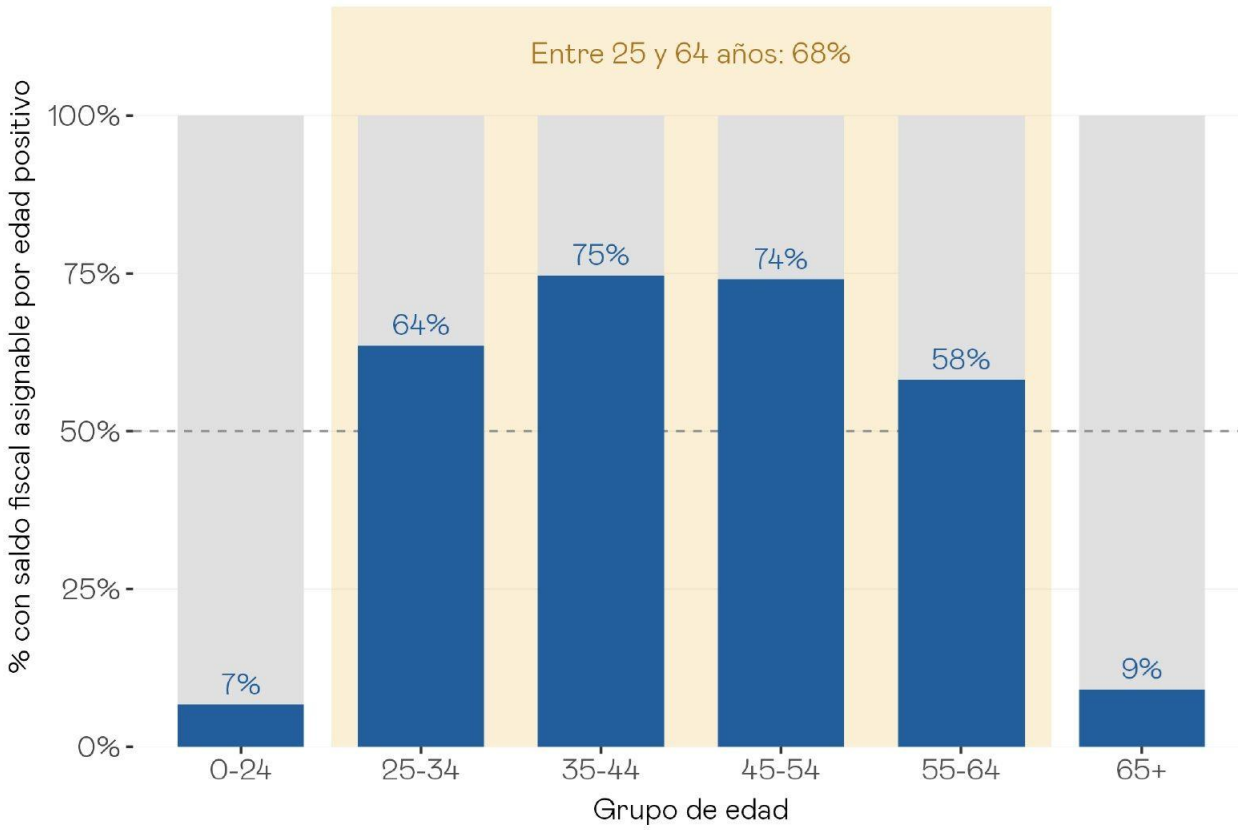


Gráfico Gustavo Rivero

Al ponderar el saldo individual por el volumen de población de cada cohorte, salta a la vista el papel de la **generación del baby boom** (nacida entre finales de los 50 y mediados de los 70). Al situarse actualmente en la franja de mayor productividad y recaudación (entre 48 y 67 años), su peso demográfico contiene temporalmente el gran volumen de gasto de las edades más avanzadas:

Gráfico 5. Perfiles fiscales ponderados por población, 2024

Impuestos pagados: consumo · capital · trabajo. Transferencias recibidas: sanidad · prestaciones · otros · educación. Saldo fiscal asignable por edad: impuestos − transferencias

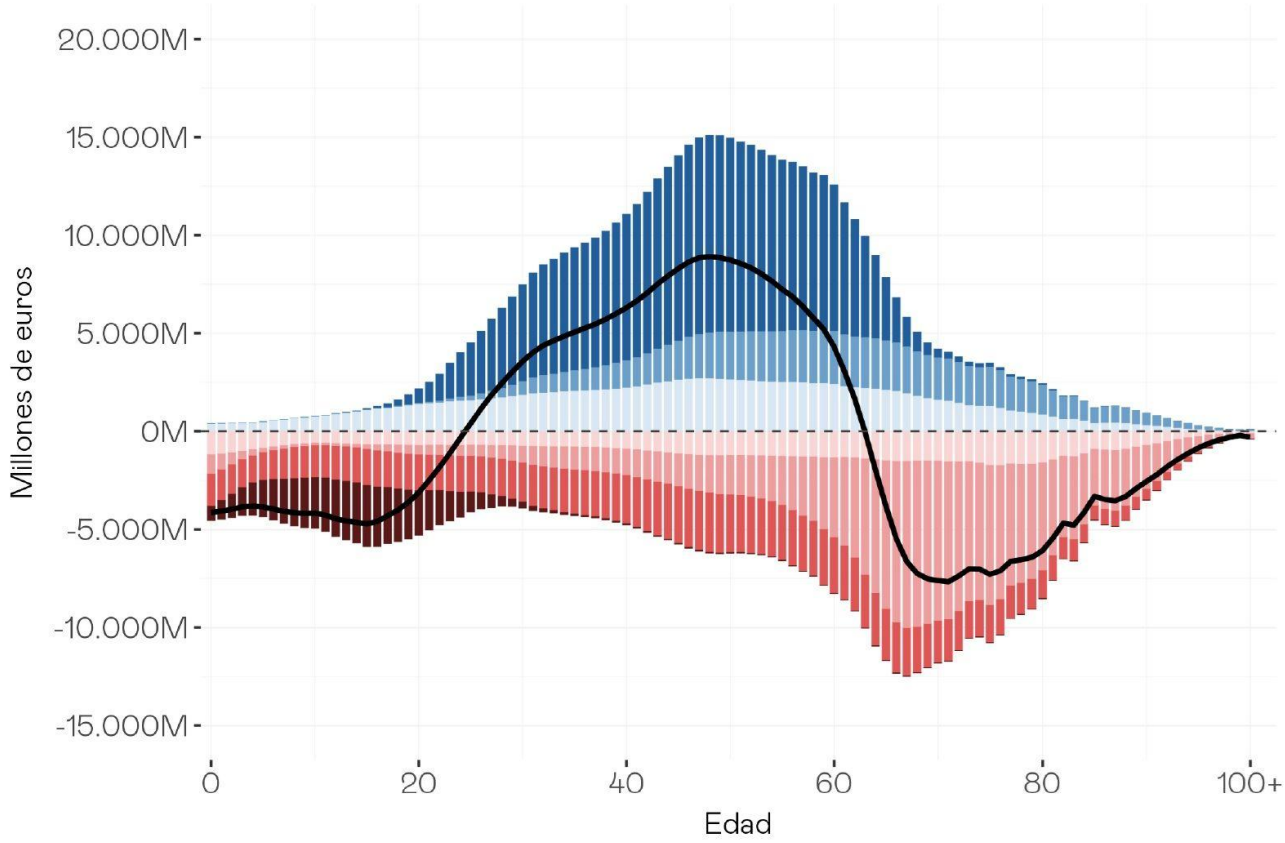


Gráfico Gustavo Rivero

La formación marca una diferencia drástica: entre los 30 y 54 años, una persona con educación superior genera un saldo fiscal neto medio de **15.900 euros anuales**, frente a **6.300 euros de quien posee bachillerato** o FP media, y apenas **2.500 euros de quien no supera la ESO**. La mayor cualificación de las cohortes jóvenes compensa parte del impacto del envejecimiento:

Gráfico 7. Perfiles fiscales por nivel educativo, 2024

Saldo fiscal asignable por edad por grupo de edad y nivel educativo alcanzado

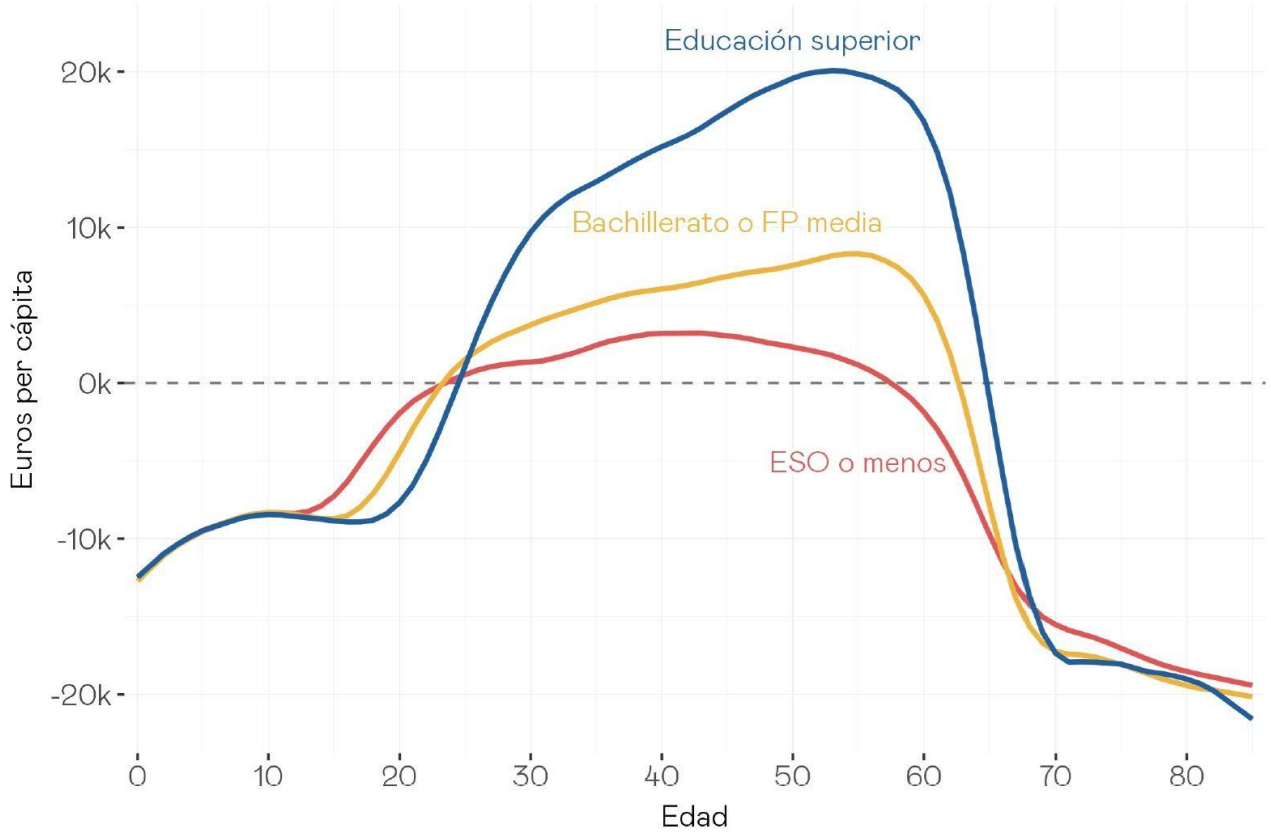


Gráfico Gustavo Rivero

Al proyectar el sistema fiscal de 2024 sobre las pirámides poblacionales de 2010, 2024 y 2050, la gráfica anticipa un ensanchamiento masivo del déficit a partir de los 65 años conforme el baby boom complete su transición al retiro y se reduzca la proporción de población en edad de trabajar:

Gráfico 8. Saldo fiscal agregado asignable por edad bajo tres estructuras demográficas

Perfil fiscal per cápita de 2024 aplicado al pasado, presente y futuro

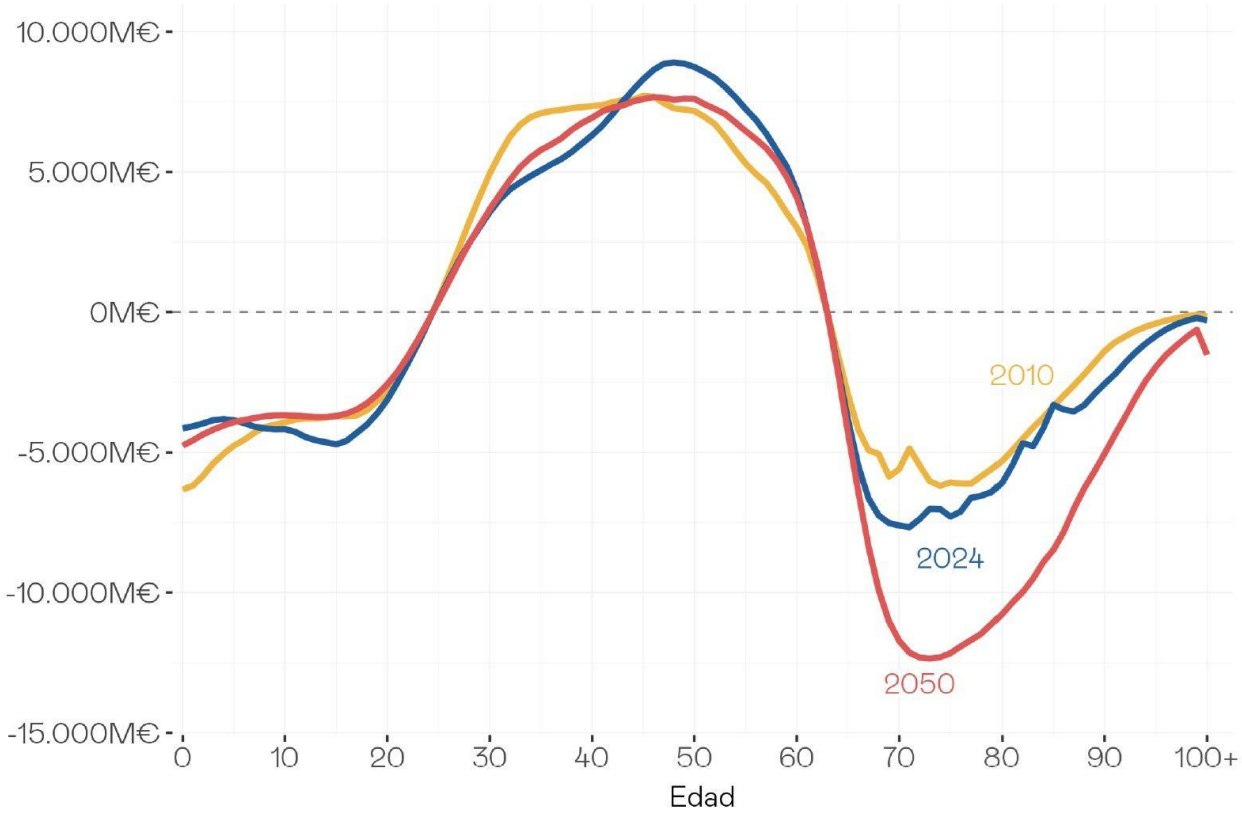


Gráfico Gustavo Rivero

En la simulación a 2050, **un escenario sin inmigración elevaría el déficit asignable al -8,5% del PIB**. Una entrada moderada de migrantes (330.000 anuales) lo situaría en el -6,8% del PIB, mientras que un flujo alto (550.000 anuales) lo contendría en el -6,1% del PIB. La inmigración mitiga el problema, pero no lo resuelve por sí sola:

Gráfico 9. Perfiles fiscales asignables por edad bajo distintos escenarios migratorios

Impuestos pagados: consumo · capital · trabajo. Transferencias recibidas: sanidad · prestaciones · otros · educación. Saldo fiscal asignable por edad: impuestos − transferencias

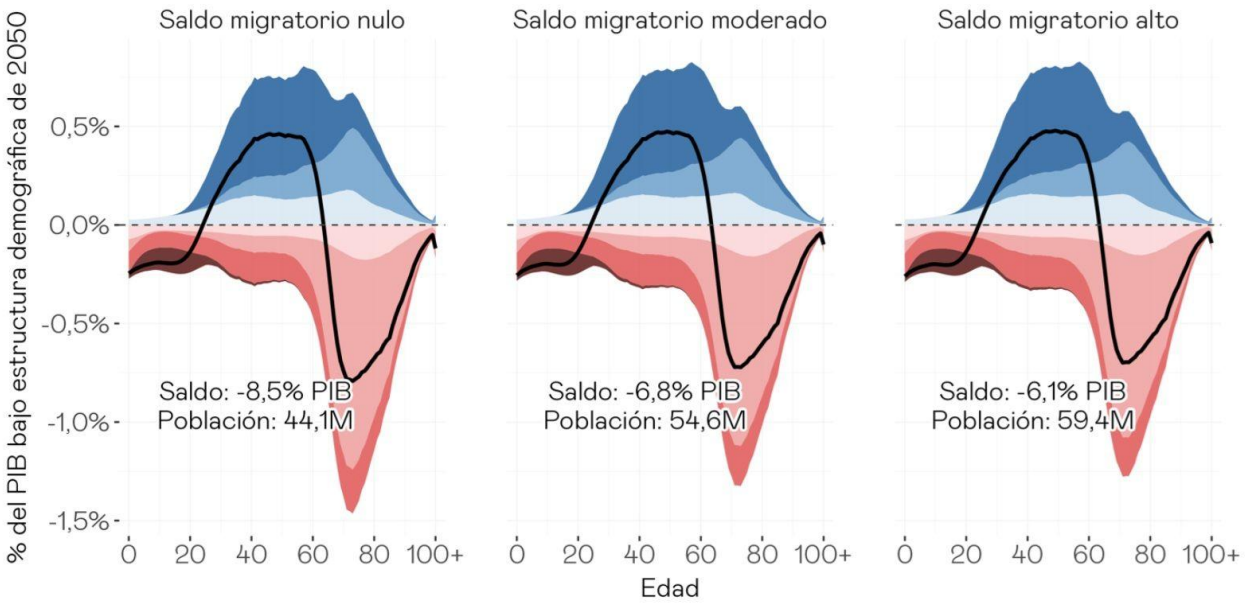


Gráfico Gustavo Rivero

Para garantizar la equidad generacional y evitar transferir esta brecha en forma de deuda implícita a los jóvenes, los autores proponen tres vías de reforma: prolongar la vida laboral en edades avanzadas, acompasar la edad efectiva de jubilación a la esperanza de vida y avanzar gradualmente hacia un sistema de **cuentas nocionales de contribución definida**.



Gráfico Gustavo Rivero

Antoine de Saint-Exupéry solía decir: “No heredamos la tierra de nuestros antepasados, **la tomamos prestada de** nuestros hijos”.